

A QUIEN ANHELA LA FUENTE DE AGUA VIVA

Si vienes a mí que soy el pan de vida, nunca pasarás hambre, y nunca más volverás a tener sed.

Jesús es el camino, la verdad y la vida. Nadie llega a mí sino por él.

Si confías en mí y pones tu confianza en mí. Serás como un árbol plantado junto al agua, que extiende sus raíces hacia la corriente; no teme que llegue el calor, y sus hojas están siempre verdes. En época de sequía no se angustia, y nunca deja de dar fruto.

No rechaces mis decretos ni mis advertencias. No te vayas tras ídolos inútiles, de modo que te vuelvas inútil tú mismo. En cambio, ofrécame sacrificios y cánticos de gratitud. Cúmpleme las promesas que me hiciste. ¡Tu salvación proviene de mí!

Ya que has resucitado con Cristo, busca las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a mi derecha. Concéntrate en las cosas de arriba, no en las de la tierra, pues tú has muerto y tu vida está escondida con Cristo en mí.

Búscame intensamente. Que tu alma tenga sed de mí; que todo tu ser me anhele, cual tierra seca, extenuada y sedienta. Mi amor es mejor que la vida; por eso tus labios me alabarán.

**Quien te ama:
DIOS**